

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

NOTICIARIO MENSUAL

N.º 1

Santiago (Chile), Agosto de 1956

Año I

Editorial



A manera de introducción:

Miles y miles de personas pasan anualmente por las salas del Museo Nacional de Historia Natural y se detienen frente a las vitrinas para mirar los objetos en ellas; hay de todo: mamíferos, aves, mariposas, peces, moluscos, culebras, plantas, minerales, fósiles, momias y el sinnúmero de objetos que una vez han servido en la vida diaria y ceremonial de pueblos y culturas desaparecidas. Algunos de estos objetos le parecen familiares a los visitantes, otros no los han visto nunca y hasta les cuesta creer que algo así exista o haya existido alguna vez. Todo esto se conserva en el Museo.

Pero la conservación es un solo aspecto de la labor museal. Hay dos otras facetas de igual importancia: la investigación científica y la divulgación de los conocimientos obtenidos por el estudio de los objetos. La investigación científica es un aspecto del cual el visitante casual del Museo se entera poco. Esta labor se hace en las diferentes secciones, detrás de puertas cerradas y sus resultados se publican en el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, que sirve ante todo a mantener el contacto con los otros museos y centros científicos del mundo, para darles a conocer aspectos nuevos o para comparar los resultados obtenidos en la investigación científica. El gran público lee pocas veces el Boletín, porque está escrito en un lenguaje severo, lleno de términos técnicos, difícilmente comprensible para el no-especialista.

Al tercer aspecto —la divulgación— están dedicados los letreros que se encuentran en las vitrinas, al lado de los objetos expuestos, pequeños mapas, que indican la región de donde procede la pieza y cortos resúmenes que ilustran so-

bre los aspectos más importantes de las colecciones exhibidas. A estos medios de divulgación añadimos ahora el *Noticiario Mensual*. Su finalidad es intensificar el interés del público que nos visita y hacerlo convivir con el Museo; queremos mostrarle algo de la esencia de las cosas, de las cuales hasta ahora ha conocido solamente el aspecto exterior.

El *Noticiario Mensual* es un esfuerzo grande dentro de nuestros modestos y económicamente limitados medios para establecer un contacto directo con nuestros visitantes. Cada sección tratará de presentar, una vez por mes, algún tema de interés, un articulito, amablemente escrito, sin que por esto sufra su rigor científico. Será tirado en 1000 ejemplares número insuficiente por cierto en relación al número de nuestros visitantes— que el Museo tendrá el placer de obsequiar a los que acuden a sus salas con el afán de aprender algo nuevo.

Nos es un deber honroso, dedicar este primer número a nuestros colegas de los Museos de Ginebra, en Suiza. Porque lo decimos con toda franqueza: la idea del *Noticiario Mensual* no es idea enteramente nuestra; nos vino al tener en la mano un número del boletín mensual de "Les Musées de Genève" que nos fué obsequiado por el Excmo. señor Ministro de Suiza en Chile, M. René Naville, diplomático, americanista y gran amigo del Museo Nacional de Historia Natural.

Entregamos, pues, el primer número del *Noticiario Mensual*. Esperamos que sea recibido comprendiendo el sentido con que lo ofrecemos: un vínculo entre el Museo y sus visitantes, cuyo interés sirva de estímulo a los que se dedican en tiempos tan materialistas al cultivo de la ciencia.

G. M.

LOS FOSILES

POR HUMBERTO FUENZALIDA



Así como el historiador para reconstituir el pasado usa los documentos, el geólogo encuentra los datos del pasado de la tierra en las rocas y en los fósiles. Estos son restos de seres vivos incorporados a las capas terrestres, ya sea animales o vegetales. Basta que se hayan conservado —enteros o en fragmentos— para que los geólogos hablen de un fósil. Los antiguos autores solían designarlos con la expresión de petrificaciones, porque, en muchos casos esos restos, no se conservan tal como formaron parte de los organismos a que pertenecieron, sino transformados por procesos químicos. El fosfato de calcio, por ejemplo, que forma los huesos de los mamíferos cambia a carbonato de calcio primero, debido al anhídrido carbónico que contiene el agua de lluvia, y después, por otro proceso de reemplazo, a sílice hidratada ($\text{SiO}_2 \cdot \text{H}_2\text{O}$) que contienen las aguas subterráneas. De esta manera presenta el aspecto de una piedra aunque conserva la forma original con tanta fidelidad que puede estudiarse hasta en modestos detalles; se habla entonces de una petrificación.

Estos fósiles llamaron mucho la atención de los antiguos que los consideraron como "caprichos de la naturaleza". Leonardo de Vinci, que se preocupó de ellos, intuyó su naturaleza orgánica, pero sin encontrar eco entre sus contemporáneos. Es sólo en el siglo XVIII cuando empieza a desarrollarse un interés cada día más grande por estos restos y a ser objeto de estudios cuidadosos.

Un fósil da innumerables informaciones a quien lo estudia, puesto que los seres vivos requieren condiciones ambientales precisas para desarrollarse y existir. Si en capas terrestres de las islas Spitzberg, por ejemplo, vecinas al polo norte, encontramos restos de plantas parecidas a las que existen en la actualidad en la cuenca amazónica, podemos inferir que en algún momento del pasado hubo en esas islas un clima semejante al que existe actualmente en el interior del Brasil. Por otra parte, las plantas viven en diversas condiciones de altitud y también por su estructura anatómica podemos derivar informaciones a tal respecto.

Si son seres marinos los que encontramos, éstos podrán ser de mares cálidos o de mares fríos, de mares mediterráneos o de rocas oceánicas, vivir a poca profundidad o a grandes, ser vecinos de costas o del interior de los océanos. Si mediante estudios anteriores hemos adquirido conocimientos en este sentido, el fósil encontrado nos dará informaciones sobre todas estas posibilidades y en consecuencia tener en nuestras manos un conjunto de

conocimientos objetivos para reconstituir la historia de la tierra.

Estos fósiles pueden ser muy variados. Hay animales gigantescos, como son los mastodontes los megaterios del cuaternario, o bien los dinosaurios en el secundario. Otras veces son restos de plantas o restos de animales invertidos, particularmente moluscos. En los últimos años se ha demostrado particularmente fecundo desde el punto de vista de las relaciones de las capas terrestres, las informaciones procuradas por seres diminutos, que para verlos se necesita usar aumentos variados. Son los microfósiles. Todos ellos son igualmente valiosos para dar informaciones sobre el pasado de la tierra y se comprende el esfuerzo que han gastado generaciones y generaciones de estudiosos para llegar a conocerlos en sus innumerables especies, establecer las relaciones filogenéticas y determinar las condiciones ambientales en que vivieron. Todo esto constituye el material propio de una ciencia compleja y muy vasta denominada Paleontología.

Al principio los paleontólogos trabajaron sobre bases muy precarias. Un principio muy sencillo que permitió abrir una brecha en el dominio hasta entonces desconocido fué la siguiente perogrullesca suposición. Un fósil es más reciente mientras más parecido sea a los organismos que actualmente pueblan la tierra, o a la inversa, más viejo mientras más difiere de los que actualmente encontramos en la superficie de la tierra. Otra fué la siguiente: un fósil es más reciente mientras la capa que lo contenga sea más superficial y más viejo mientras la capa sea más profunda. Con esta base tan precaria se ha construido un edificio imponente y extraordinariamente complejo.

La paleontología se encuentra dividida en innumerables campos, pero groseramente se pueden mencionar tres: paleontología animal, paleontología vegetal y micropaleontología.

Esta ciencia, fuera de dar las informaciones al geólogo que hemos hecho referencia anteriormente, tiene gran interés biológico, puesto que al arreglar los fósiles en series, según sus similitudes y diferencias, se tiene un cuadro del desarrollo y evolución de la vida. En las especulaciones sobre creacionismo, transformismo y evolución, los fósiles constituyen argumentos esenciales y cualquiera que sea la imperfección de las series filéticas (evolutivas) elaboradas por los paleontólogos, el solo hecho de que los organismos se modifiquen conforme al desarrollo del tiempo, es una prueba irrecusable de que existe procesos de cambio en los organismos representantes de la vida y que éstos tienen algún sentido.

LOS PICAFLORES DE CHILE



POR RODOLFO A. PHILIPPI B.

Los picaflores componen la familia de aves llamada de los *Trochillidae*, representada por 319 especies diferentes que habitan exclusivamente el Nuevo Mundo. Se les encuentra desde el Canadá hasta la Tierra del Fuego y habitan tanto tierras bajas como las alturas de los Andes.

Es una familia muy característica, formada por avecitas de talla pequeña, contándose entre ellas algunas de las más diminutas del mundo alado. Estas últimas se llaman con razón "pájaros-moscas" y alcanzan apenas el tamaño de un moscardón. Tienen un pico cilíndrico y puntiagudo, provisto de una lengua protractil adaptada a ser introducida en las corolas de diversas flores, de donde van a extraer con ella el néctar e insectos que constituyen su alimento. Baten las alas a una velocidad extracordinaria y pueden mantenerse suspendidos frente a las flores. Su coloración es bellísima, predominando los brillos metálicos. Con frecuencia también están provistos de plumas ornamentales. Generalmente hay una marcada diferencia en los sexos.

En Chile la familia de los picaflores está representada por sólo 7 especies:

1.—El picaflor gigante o pingara (*Patagona gigas*). Este es muy interesante por ser el más grande que existe. Alcanza el tamaño de un gorrión. Es algo común en la precordillera y en las zonas áridas de la costa. Se le encuentra desde Atacama hasta Arauco. En invierno emigra al Norte y en primavera llega a la zona central para anidar. Hace un nido pequeño cupuliforme y pone dos huevos blancos algo cilíndricos. Una variedad de mayor tamaño (*Patagona gigas peruviana*) se encontrará en las cordilleras de Arica y Tarapacá.

2.—El picaflor común o pinguerita (*Sephanoides sephanioides*), mide 11 cm. y el macho tiene toda la parte de encima de la cabeza color rubí con brillo de fuego. Se encuentra desde Atacama hasta el Cabo de Hornos y también en la isla de Más a Tierra de Juan Fernández. Es parcialmente migratorio y los habitantes del extremo sur se desplazan al norte en el invierno. Es frecuente verlo en los jardines de las ciudades de todo Chile durante el invierno. En primavera constru-

ye su nido con musgos que teje debajo de las ramas. Es una obra de arte en miniatura.

3.—El picaflor de Juan Fernández (*Sephanoides fernandensis*), endémico de la isla de Más a Tierra, tiene una silueta parecida, pero de mayor tamaño. Los sexos son muy distintos, el macho es de color ladrillo con la corona color rubí y la hembra tiene la parte de encima de la cabeza de color azul metálico, por encima verde y por abajo blanca con motitas verde metálicas. Son tan diferentes que durante mucho tiempo se creyó que eran dos especies distintas.

4.—El picaflor del norte (*Rhodopis vesper*) habita sólo la provincia de Tarapacá en los oasis, hasta los 3000 mt. de altura. El macho tiene la garganta rosada con brillo amatista. Es de silueta alargada y mide 14 cm. Una raza más pequeña (*Rhodopis vesper atacamensis*) se encuentra en Atacama.

5.—El picaflor chico de Arica (*Myrtis yarrelli*) es pequeñísimo pues alcanza sólo a 8 cm. de largo. El macho tiene la garganta rojo púrpura. Es tan pequeño que puede ser fácilmente confundido con moscardones. Habita sólo la ciudad de Arica y los valles bajos vecinos.

6.—El picaflor de la cordillera (*Oreotrochilus leucopleurus*) que mide 13 cm. Tiene el pico ligeramente incurvado y el macho tiene garganta verde con brillo esmeralda. En el centro del pecho y abdomen tiene una faja longitudinal ancha de color azul oscuro. Se le encuentra exclusivamente en la cordillera de los Andes hasta los 3 y 4000 mt. de altura. Se extiende desde Taltal hasta Bio Bio. En la parte norte desciende en invierno a la costa. Construye un nido con lana que adhiere con néctar a rocas verticales.

7.—El picaflor de la cordillera del Norte (*Oreotrochilus estella*) también mide 13 cm., pero es más macizo y tiene la banda longitudinal del pecho y abdomen de color café rojizo. El macho tiene toda la parte anterior del cuello color verde brillante limitado hacia abajo por una raya negra. Se le encuentra en las cordilleras de Tarapacá hasta alturas de 4800 mt. Anida en igual forma que el anterior.

La Regadera de Las Filipinas

POR NIBALDO BAHAMONDE



sujetar a la esponja al fondo del mar.

Es ésta una de las esponjas más bonitas y características del mundo. Llama la atención desde el primer momento su esqueleto tubular de una delicadeza notable, que le da la apariencia de una fragilidad extrema, de allí que se le haya denominado también como "esponja de vidrio". Uno de sus extremos, el más delgado, lleva un penacho que al igual que el resto de su cuerpo está constituido por finas fibras de sílice y que en este caso sirven para

Por su gran belleza y por su escasez adquirió en una época un valor incalculable. El primer ejemplar se capturó a fines del siglo XVIII y a los naturalistas de esa época les costó mucho reconocerla como espongiario, trabajo que realizó por primera vez Owen, en 1841.

Especies semejantes se encuentran en los mares del Japón y un zoólogo japonés ha explicado que delicados esqueletos de esta esponja desempeñan un papel importante en las ceremonias matrimoniales, representando un valor simbólico equivalente al del anillo en nuestras sociedades. El nombre con que los japoneses las conocen significa "juntos hasta la vejez y hasta la misma tumba", el que por una pequeña alteración en las sílabas se convierte en otro que significa "cangrejos dentro de la misma celda".

El significado simbólico se atribuye a que en el interior de esta esponja viven algunos pequeños cangrejos (*Spongicola venusta*) que en parejas habitan la bella cárcel silicea que proporciona este espongiario. Mucha gente al observar este ejemplar se pregunta cómo es posible que estos cangrejos vivan adentro. ¿Cómo llega al interior de la esponja y cómo

Sigue al frente

Aspectos de la biología de la *Volucella scutellata* Macquat

POR HUMBERTO MOLINA BASTIDAS



Al observar con detenimiento algunas especies de Cactáceas del género *Opuntia* esp. que adornan los agrestes panoramas cordilleranos del país, se ve por lo general, que estas plantas tienen secas varias de sus ramificaciones o presentan grandes oquedades que contienen un líquido viscoso en el cual pululan gran número de larvas segmentadas y algo transparentes. Puede tratarse de la *Volucella scutellata*, Macquat (mosca grande) como principal causante de este daño.

La *V. scutellata* comienza su postura en el mes de Agosto. Sus huevos son blancos, presentando protuberancias vellosas muy adhesivas que la hembra pone en número de dos o tres en diversas partes, en las espinas cerca de la base, o en las grietas que presenta la corteza de los cactus. Salen de ellos minúsculas larvitas que, agrupadas con otras que han salido al mismo tiempo, se introducen por las grietas, las cuales agrandan afanosamente. La herida causada segrega abundante savia que acumulada en estas cavidades, entra en fermentación, haciéndose menos densa y fuerte-

mente alcohólica. Al parecer, éste es el ambiente ideal que prefieren, pues entran en una febril actividad con una movilidad extraordinaria, aflorando a la superficie sólo a respirar. (En alcohol de 60° demoran más de cuatro horas en morir).

La larva es robusta, segmentada y bastante transparente; se pueden observar fácilmente sus órganos internos.

La duración del estado larvario depende en gran parte de las condiciones alimenticias que de un lapso de tiempo crítico; si tienen abundancia de líquido nutritivo, demoran más. Si por alguna causa se derrama parte de este líquido y caen larvas al suelo, éstas crisalidan pronto, enterrándose muy superficialmente, mimetizándose en forma de terroncitos irregulares; las que siguen en la planta permanecen sin modificaciones.

El tiempo que dura la ninfosis también es variable; demora más o menos veintidós días y está sujeta a condiciones de luz, temperatura y humedad. Se desarrollan primero en

Sigue al frente

La Momia del Cerro El Plomo

POR GRETE MOSTNY



A principios del mes de Febrero de 1954, tres vecinos de Puente Alto, Guillermo Chacón, Gerardo Ríos y un sobrino de este último, descubrieron cerca de la cumbre del Cerro Plomo, a 5.400 m. de altura una sepultura antigua, que contenía la momia de un niño y su ajuar.

Desde muchos años se sabía de la existencia de tres construcciones rectangulares en este lugar y de otra, de forma elíptica, 200 m. más abajo. Los andinistas y arrieros que transitaban por esta región, los suelen llamar "pircas del indio" y "altar"; el descubrimiento de la momia en una de las pircas comprueba lo acertado de estos nombres.

El hallazgo se hizo en el mayor de los recintos rectangulares. Excavando en el piso, se encontró el cadáver congelado de un niño de aproximadamente 8 a 9 años de edad, vestido a la usanza incaica y rodeado de su ajuar. El suelo siempre helado de estas alturas conservó el cadáver durante más de 400 años en un estado de frescura asombroso, comparable a un ser recientemente fallecido; el examen radiológico reveló hasta la existencia de órganos internos, como el corazón el cerebro y los diafragmas. Desde el momento que el cadáver fué expuesto al aire, empezó a momificarse, sin perder su forma.

El niño está vestido de una especie de camiseta, llamada UNCU, una manta — YACOLLA — le cubría la espalda y los hombros y estaba anudada debajo de la barbilla. Su pelo largo está trenzado en más de 200 trenzas finitas; su cabeza está ceñida con un cordón negro, llamado LLAUTU y encima de éste luce un tocado de largos flecos negros y con un penacho de plumas de cóndor. En los pies calza mocasines de cuero, en el antebrazo derecho tiene un brazalete de plata y un adorno de plata en forma de doble medialuna colgaba del fiador del LLAUTU.

Su ajuar consistía en una bolsa tejida para hojas de coca; otra bolsa, completamente cubierta con plumas rojas y blancas estaba llena de hojas de coca. Tenía, además, un conjunto de cinco bolsitas de cuero, que contienen motitas de pelo, dientes de leche y recortes de uñas del niño. El ajuar se completó con

dos figuritas de llamas, una de metal, la otra tallada de un trozo de concha tropical. Sepultado aparte, pero siempre en el mismo recinto, se encontró una estatuita de plata, representando una mujer, vestida como corresponde a una mujer noble incaica.

Por su indumentaria y el ajuar resulta claramente, que el niño había sido súbdito de los Incas; pero, ¿de qué parte del vasto imperio incaico era oriundo? Esto no se puede decir con certeza; sin embargo, hay ciertos indicios que hablan en favor de una procedencia del altiplano sur de los Andes, o sea, de la región al sur del lago Titicaca, región que formaba parte de la provincia incaica del Collasuyo.

Siendo el niño originario del altiplano andino, ¿cómo llegó entonces a su tumba en la cumbre del cerro Plomo en Chile central? Hay dos posibilidades para explicar su presencia en estas latitudes. Sabemos que los Incas solían trasladar pueblos enteros desde las provincias antiguas a las recién conquistadas; a esta gente se llamó mitimaes y es posible que el niño era hijo de un funcionario incaico, trasladado a Chile. La otra posibilidad es, que el niño formó parte del tributo obligatorio de niños, que se seleccionaban cada cierto tiempo, para sacrificarlos en ceremonias solemnes en los templos principales del imperio. Los niños que no fueron sacrificados en el Cuzco mismo, fueron redistribuidos en las provincias, para ser sacrificados en los santuarios principales.

Porque parece fuera de duda, que el niño hallado en las alturas del Cerro Plomo era un sacrificio humano, hecho en una ocasión de suma importancia. Suponemos además, que fué sacrificado en un santuario, dedicado al dios Sol, dios supremo de los Incas. Fué probablemente sepultado vivo, después de haber sido embriagado con chicha, de modo que el sueño producido por el alcohol, al cual no estaba acostumbrado, se transformó en sueño eterno causado por el intenso frío de la altura. Así se explica, que la expresión de su cara es la de un niño que duerme.

El Boletín de este Museo publicará in extenso los resultados de estas investigaciones.

ASPECTOS DE LA

imágenes las crisálidas que están en un ambiente húmedo, temperado y algo obscuro.

Los imágos obtenidos en laboratorios mueren pronto; esto es debido a que es muy difícil procurarles la alimentación adecuada, vital en esta parte de su metamorfosis a la que llegan bastante débiles, por los profundos cambios fisiológicos sufridos durante la ninfa que terminan por agotar las reservas de energía.

Sus enemigos naturales son algunas especies de Asilidas y Odonatas (matapiojos). Entre los reptiles que más protegen a estas plantas están ciertas especies de Liolaemus (lagartijas) que sorprenden a la scuteleta en el momento de la postura, que es cuando están menos activas y es fácil de capturarlas.

La Regadera.....

(Del frente)

es que después no puede salir? Podemos dar respuesta fácilmente a este enigma si recordamos que los crustáceos, grupo al cual pertenece el cangrejo, durante su desarrollo pasan por diversas fases larvales y que es en este estado, cuando aún no ha alcanzado su pleno desarrollo penetran al interior del cuerpo de este espongiario.

Los naturalistas denominan a la "Regadera de las Filipinas": *Euplectella aspergillum*, Owen 1841.



ALGO SOBRE NOTOFAGAS O NOTOHAYAS CHILENAS

POR MARCIAL R. ESPINOSA BUSTOS

Estas plantas se conocen vulgarmente con los nombres de roble, hualle, pellín, hualo, roble colorado o maulino, coihue, raulí, ruil, lenga, ñire, roble de Chiloé y roble de Magallanes; todas ellas comprenden varias especies botánicas reunidas en el género *Nothofagus* como: *obliqua*, *procera*, *Dombeyi*, *glauca*, *Alessandrii*, *Leonii*, *pumilio*, *nitida*, *betuloides* y *antarctica*.

Son árboles elevados, de 20 a 25 metros de altura, de ramificación comúnmente cónica; el tronco, con la edad, es grueso, hasta 1,75 m. o más de diámetro; en el Museo Nacional de Historia Natural hay un trozo de tronco del roble de Magallanes que mide 1,73 m. de diámetro; la cáscara de estos troncos por el crecimiento, se rasga con la edad, en diferentes direcciones y puede desprenderse en placas o trozos de forma característica; las más espesas las desprende la *Notohaya glauca* o roble maulino. El interior de los troncos con los años se endurece y muere, esta modificación del leño se llama corazón o pellín; el corazón también puede descomponerse y desaparecer, resultando los troncos huecos que se pueden cortar para canoas o bongos que se utilizan en cortos servicios en el mar de los canales del sur.

Las hojas son pecioladas y estipuladas, de diferentes tamaños y formas, coriáceas o membranáceas; las mayores son las del raulí.

Las flores son masculinas y femeninas, separadas en una misma planta; cada sexo va en grupos de tres, pero a veces las femeninas llevan siete flores; las masculinas son más visibles, van en las axilas de las hojas basales de las ramitas nuevas; las femeninas son muy pequeñas y situadas en las axilas de las hojitas del extremo de la ramita, la flor central femenina es comprimida y de dos quillas y dos estigmas, las laterales de tres quillas y de tres estigmas. El traslado del polen de las anteras a los estigmas es por el viento, pero el autor ha visto abejas colectando polen y que cree intervienen en este asunto. Florecen en agosto y septiembre.

Los frutos son secos, no se abren y van encerrados en una cúpula leñosa que se

abre en dos o cuatro valvas para que caigan dichos frutos y sean arrastrados los más livianos por el viento para germinar en otros puntos o, junto con los más pesados caen al pie del árbol y se desarrollan o se recogen los más grandes para alimento de chanchos. Contienen esos frutos una sola semilla, que es muy apetecida por las catitas, los tricaos y los chroyes. Los frutos generalmente son pequeños y tienen más o menos la misma forma del ovario floral; los más grandes son los de la *notohaya glauca* o roble maulino.

A estas plantas les gusta la humedad y son sociables, presentándose frecuentemente reunidas en agrupaciones llamadas robledo, roblería, robledal; raulidal, ruilar, ruiledo; coihual'ñiral, lengal, huallería y ría y otros.

Se apoyan en las *notohayas* algunas plantas epifitas como ser musgos y líquenes, que no las molestan, pero hay otras que son parásitas y que, introduciendo parte de su cuerpo en la planta hospitalaria, la perjudican, pues le absorben sus jugos vitales; tales son los llamados injertos o barbas de león (*Mizodendraceas*).

Otras parásitas que las atacan son ciertos hongos muy conocidos con los nombres de diheñes, quireñes, pinetras, curacuchas, llaukaus y mote de ñire, todos ellos comestibles, pero producen deformaciones chancrosas en los troncos y ramas; de todos ellos hay ejemplares en la sección de Plantas Criptógamas del Museo Nacional. Otros hongos parásitos son: la yesqueta u oreja de coihue (*Polyporus betulinus*), que proporciona yesca para los yesqueros de los campesinos tabaquistas y las llamadas orejas de palo (*Fomes*) que son los más grandes del bosque.

Crecen estas plantas desde los cerros al sur del río Aconcagua hasta la Tierra del Fuego, Fructifican de diciembre a marzo.

La madera de estos vegetales, sobre todo si está apellinada, es estimada como una de las mejores de la tierra; sus aplicaciones son vastísimas. (Hay muestras de ella y de ramas de las plantas en la sección de Plantas Fanerógamas del Mu-

(sigue en la última página)

LA SALAMANQUEJA



POR MARIA CODOCEO R.

Los reptiles del grupo de los Geckónidos, están representados en Chile por varias especies, de las cuales dos son las más comunes en el continente: *Phyllodactylus gerrhopygus*, que corresponde a la denominada vulgarmente "salamanqueja" y *Gonatodes gaudichaudi*.

La primera, o sea, la salamanqueja, se encuentra frecuentemente en los lugares vecinos a la costa en la provincia de Tarapacá, y la segunda, a lo largo del litoral de la provincia de Coquimbo, casi siempre en lugares arenosos.

En todos los países de nuestro planeta, donde existen estos reptiles han sido objeto de las más fantásticas leyendas y de los prejuicios más extraños.

En efecto, este pequeño y tímido representante de los Geckónidos ha sido también, en nuestro país, injustamente calumniado por la generalidad de los habitantes de las provincias del norte ya mencionadas, especialmente por los moradores de aquellos lugares distantes de los centros de mayor cultura.

Se le atribuye toda clase de cualidades maléficas y aún se le ha hecho responsable de algunas muertes, que deben haber sido ocasionadas, con toda seguridad, por la picada de arañas venenosas.

Entre las numerosas leyendas que se han tejido alrededor de este tímido animalito existe una muy curiosa que me fué relatada en uno de mis viajes al interior de Arica, en el valle de Codpa. Hace algún tiempo había fallecido, en Timar, lugarcito cercano a Codpa, una señora a quien se le había introducido una salamanqueja bajo la piel en una parte del cuerpo, que por pudor se le hacía difícil mostrar. Todos los esfuerzos que había hecho para hacer salir la salamanqueja de debajo de la piel, habían sido infructuosos. Se recurrió a poderes sobrenaturales y exorcismos, que son frecuentes en las prácticas medicinales de esas apartadas regiones ariqueñas; pero todo fué inútil y la desdichada señora murió emponzoñada por esta "maligna" salamanqueja.

En Azapa, valle al interior de Arica, me aseguraron personas de cierta cultura, que la salamanqueja exuda a través de su piel un veneno muy sutil que se va impregnando a través de la epidermis de las personas y les produce la muerte.

En otra ocasión me relataron la muerte horrorosa que había sufrido un trabajador del campo en el Valle de Lluta, debido a la mordedura venenosa de la salamanqueja.

Se acentuó la convicción de que el infortunado accidente había sido ocasionado por este inofensivo reptil, debido a que al alumbrar con una linterna el lugar donde había dormido el campesino, se encontró una salamanqueja.

En todos los lugares visitados, con el objeto de coleccionar material para la sección a mi cargo he tratado de demostrar a las personas supersticiosas o de poca cultura y especialmente a aquellas que están ligadas a la enseñanza o al cultivo de la tierra, que este pequeño gecko es totalmente inofensivo y que por el contrario, es un humilde aliado del agricultor debido a que su alimentación consiste en pequeños y molestos dípteros nocturnos, arañitas y larvas de microlepidópteros, algunas de las cuales son perjudiciales a la agricultura.

Las razones, que a mi parecer han dado origen a tan disparatadas leyendas y aún a prejuicios firmemente arraigados en el pueblo, son los lugares en que habita, los hábitos y el aspecto de este pequeño gecko.

En cuanto a los lugares que habita, es frecuente encontrarlo en aquellos sitios donde hay materias en descomposición o restos de alimentos en los basurales; en los cementerios en tumbas abandonadas; en los escombros de paredes de adobes o en los huecos de las paredes de casas poco habitadas.

A lo largo de la costa desde Arica hasta Iquique se le encuentra en los lugares arenosos donde la marea deja montones de huiros. En todos estos sitios la salamanqueja encuentra durante sus excursiones nocturnas, su alimento, que consiste, como se ha dicho anteriormente, en pequeños dípteros y larvas, que caza con rápidos movimientos de su pequeña y carnosa lengua.

Sus hábitos nocturnos y la forma increíblemente rápida y zigzagueante de escapar a la mano que trata de cogerla, producen en ciertas personas un efecto escalofriante.

Sus ojos grandes, negros, redondos, de pupila vertical, casi al descubierto debido a la pequeñez de sus párpados, están adaptados para la visión nocturna.

La luz del sol ejerce sobre la pupila, el mismo efecto que produce sobre los mamíferos y aves de hábitos nocturnos, hasta quedar reducida a una fina línea vertical.

El cuerpo aplastado dorsoventralmente, de cabeza ovoidea, también deprimida, está cubierta por una piel desprovista de escamas, que posee sólo una fina granulación que da la impresión de desnudez. El colorido general de la piel de un tono gris suave durante el día, toma un tono delicadamente rosado, muy pálido durante la noche y en la oscuridad. Las pequeñas manchitas negras que constituyen líneas transversales e irregulares sobre el dorso y la cola, se reducen notablemente en la noche, de modo que el animalito aparece más claro.

Las extremidades son cortas y terminan en cinco dedos poco alargados, todos de igual longitud, que llevan en la región inferior en

Dra. Lucila Capdeville

Neuro Psiquiatra Infantil
Miraflores 212 # Fono 30385
Pedir hora telefonicamente

Dr. Dusan Yankovic Y.

Neuro Psiquiatra - Pediatria
Miraflores 212 # Fono 30385
Pedir hora telefonicamente

Sombreros para Damas

MR. PAUL

Modelista de Paris
Agustinas 972 # Of. 326 3.º Piso

Artista # Taxidermista

Alberto Mendez Palomera

Embalsamo toda clase de animales
St. Domingo 3951 # Fono 90732

Cocinas # Estufas # Labadoras Establecimientos Industriales

MASTER

Independencia 864 # Fono 370608
Casilla 8874

ARTICULOS DE VIAJE - DEPORTES

MARROQUINERIA

Maletería Americana

Ahumada 12 # Telefono 87028

MUSICA - INSTRUMENTOS - CUERDAS

Margarita Friedemann

Agustinas 1287 # Casilla 3937
Teléfono 88360

Cerámica Tipica - Objetos Regionales

AMANCAI

Hotel Carrera 1.º Piso
Pedro de Valdivia 49

LA CASA FOTOGRAFICA DE SU CONFIANZA

CASA LOBEN

Agustinas 1070 # Santiago

ARQUITECTO

Jaime Bendersky

Ahumada 370 # Oficina 619
6.º Piso # Teléfono 67918

Club Andino de Chile

MacIver 142 # Oficina 103
Teléfono 36025

ORGANIZACION PEDAGOGICA

UNIVERSITAS

Exámenes - Bachillerés - Humanidades
Bandera 140 # F # 3.º Piso

ACUARIOS - PECES EXOTICOS Y ACCESORIOS

Erwin Neumann H.

Blanco Viel 1191 # Paradero 10
Gran Avenida

INSTALACIONES ELECTRICAS

Venta de Motores, Artefactos
Eléctricos, etc.

Agustín Tafall F.

Autorizado D. G. S. E.
Matucana 565 # Fono 94948

Medicamentos Nacionales e Importados

FARMACIA BUSTOS

Av. Bernardo O'Higgins 2196 Tel. 88773
Servicio a domicilio

LA SALAMANQUEJA

(continuación)

camas imbricadas, alargadas transversalmente. A ambos lados de cada garrita encorvada, como la de los gatos, pero no retráctiles, aparecen dos pequeñas láminas algo ensanchadas que permiten a la salamaqueja, como a todos los geckos, subir por superficies muy lisas y verticales; adherirse a la cara inferior de las hojas y estar allí por largo rato y aún trepar por hilos de cáñamo relativamente desgados.

He podido observarla también aferrarse a una paja, doblando los dedos como los camaleones.

Cuando se deslizan sobre superficies lisas lo hacen con gran rapidez y en todas direcciones, a veces zigzagueando aún contra la gravedad.

Para finalizar, debo decir que es necesario hacer todo lo que sea posible, en defensa de este pequeño e inofensivo reptil, para evitar la cruel práctica de quemarlo vivo; porque todavía, como en los tiempos medioevales, se recurre entre el pueblo al fuego, para destruir lo que se cree está dotado de poderes maléficos o de hechicería.

ALGO SOBRE NOTOFAGAS o ..

(continuación)

seo). La madera apellinada no deja salir con facilidad los clavos introducidos en ella y a veces la cabeza puede salir con el martillo, pero no el resto del clavo, y de ahí viene el dicho: "El pellín le dijo al clavo: la cabeza te largaré, mas no el rabo".

¡Ciudadanos chilenos! Defendamos y cultivemos las Notohayas chilenas, representantes de la gran familia de las Fagáceas.

Director del Noticiario:

Grcte Mostny G.

Impreso: Imprenta del Museo Nacional
de Historia Natural